

El desafío de las nuevas tecnologías para los futuros profesionales de la salud

Se le denomina industria 4.0 a la revolución impulsada por la irrupción de nuevas tecnologías, que están cambiando la forma en cómo nos desarrollamos. Entre ellas están el Internet de las Cosas, la ciencia de datos, la robótica, y la inteligencia artificial (IA) y el machine learning. Estas están generando profundas transformaciones en la productividad de las compañías y generando una creciente automatización.

Todo esto ya está presente en el día a día de muchas actividades y profesiones, en especial en el campo de la salud, lo que genera mejores oportunidades. En el campo en el que me desempeño, la informática biomédica, existe un teorema fundamental que mandata que un profesional hace su labor de manera más eficiente y eficaz, con el buen uso de herramientas tecnológicas, y eso lo convierte en uno mejor.

Por eso el conocimiento de estas técnicas impacta tanto en los trabajadores del presente, como en los que se están formando en las universidades. Los estudiantes deben instruirse en ellas y saber cómo utilizarlas. Esto puede ayudar, desde el punto de vista del aprendizaje, a hacer mejores diagnósticos, por ejemplo, lo que impacta directamente en la labor que ejercen.

Eso hace que sea necesario incluir este tipo de tópicos en los currículos de los alumnos de las carreras de la salud, como médicos, enfermeras, kinesiólogos, fonoaudiólogos, entre otros. Es importante que los programas de estudio sean de tipo interdisciplinario (con disciplinas relacionadas) y transdisciplinario (perspectivas de otras áreas del conocimiento), con cursos en pregrado o posgrado, que vayan de la mano con las nuevas tecnologías. Tanto los académi-



DR. SERGIO GUÍÑEZ
 Académico de la Universidad de Talca
 Integrante del Comité Académico del Centro Nacional en Sistemas de Información en Salud (CENS)

cos y estudiantes no deben quedar fuera de esta revolución tecnológica, considerando que lo fundamental del desarrollo temprano de competencias digitales en áreas como la salud.

Hay que señalar que, en este campo, aún se convive con la era analógica, siendo que con la pandemia, hubo un despertar de algunas

tecnologías, principalmente las vinculadas a educación a distancia. Pero las metodologías de enseñanza no sólo tienen que basarse en cómo utilizar estos nuevos conocimientos, sino que tienen que dirigirse al desarrollo de competencias en los alumnos.

Debemos recordar que las herramientas digitales no vienen a restarle importancia al trabajo de los especialistas en salud, más bien, lo contrario. Y es una mirada sesgada pensar que su incorporación provocará pérdida de empleos.

Lo mismo ocurrió con la imprenta, no desaparecieron los escritores, sólo se agilizó el proceso.

Lo que sí puede ocurrir es que los profesionales queden obsoletos en caso de no poder o querer incorporar las nuevas tecnologías a su quehacer. Los que no lo logren, quedarán en un tremendo desfase con el resto y eso es lo que tenemos que evitar.

Debemos recordar que las herramientas digitales no vienen a restarle importancia al trabajo de los especialistas en salud, más bien, lo contrario. Y es una mirada sesgada pensar que su incorporación provocará pérdida de empleos.